

GUÍA CLÍNICA

ASMA BRONQUIAL EN ADULTOS

SERIE GUÍAS CLINICAS MINSAL N°64

2008

Citar como:

MINISTERIO DE SALUD. Guía Clínica Asma Bronquial del Adulto Santiago: MINSAL, 2008.

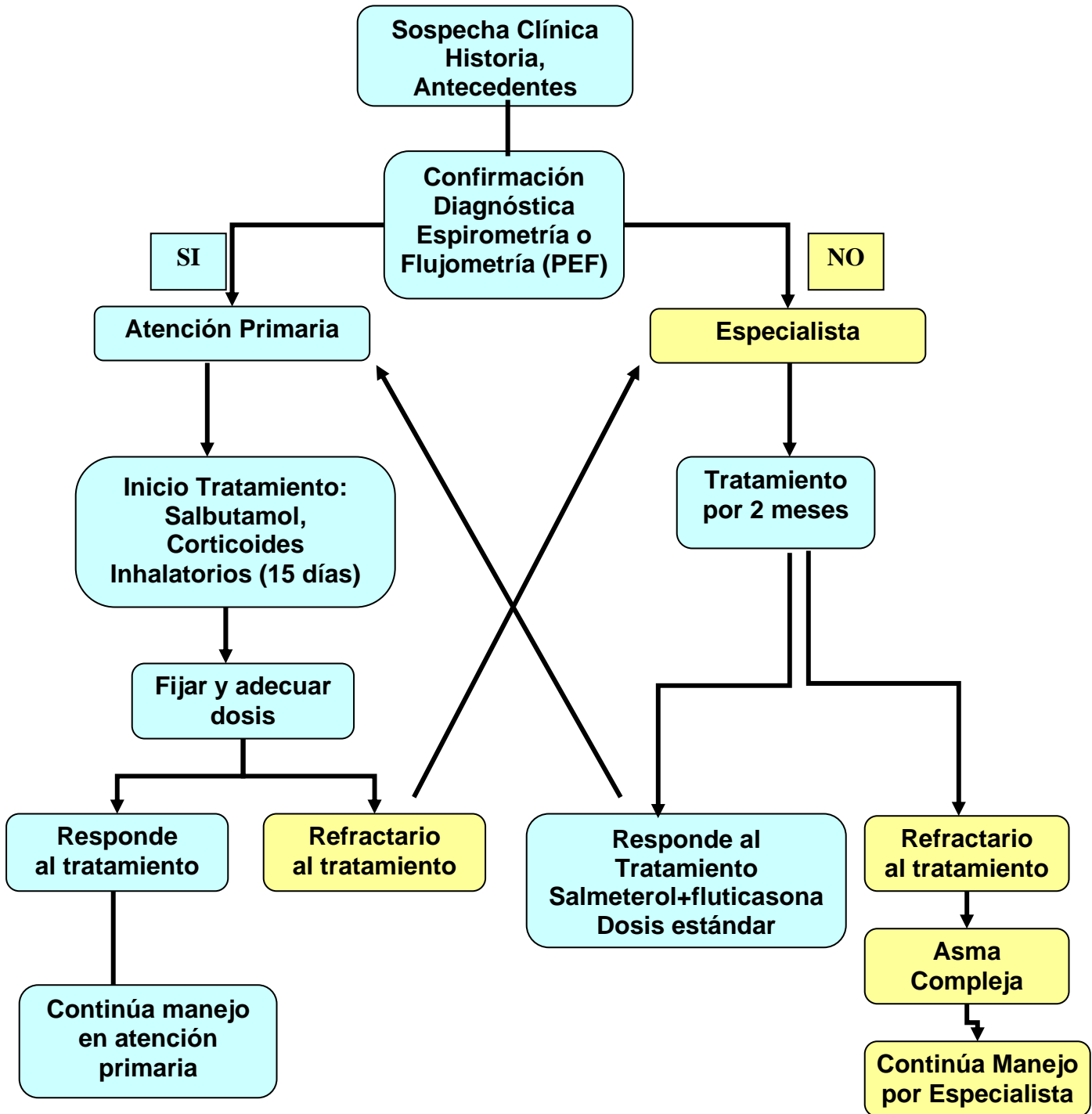
Todos los derechos reservados. Este material puede ser reproducido total o parcialmente para fines de disseminación y capacitación. Prohibida su venta.

ISBN

Fecha de publicación: Diciembre 2007

INDICE	Página
Flujograma	4
Recomendaciones Clave	5
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1 Descripción y epidemiología del problema de salud	8
1.2 Alcance de la guía	10
Tipo de pacientes y escenarios clínicos a los que se refiere la guía	10
Usuarios a los que está dirigida la guía	10
1.3 Declaración de intención	10
2. OBJETIVOS	11
3. RECOMENDACIONES	12
3.1 Preguntas clínicas abordadas en la guía	
3.2 Prevención primaria, tamizaje y sospecha diagnóstica	12
Síntesis de evidencia	
Recomendaciones	
3.3 Confirmación diagnóstica	13
Síntesis de evidencia	
Recomendaciones	
3.4 Tratamiento	15
Exacerbaciones o Crisis Asmáticas	22
Recomendaciones	
3.5 Rehabilitación y seguimiento	23
Criterios de derivación a especialista	25
Situaciones especiales en Diagnóstico y Manejo del Asma	26
4. IMPLEMENTACIÓN DE LA GUÍA	
4.1 Situación de la atención del problema de salud en Chile y barreras para la implementación de las recomendaciones	
4.2 Diseminación	
4.3 Evaluación del cumplimiento de la guía	
5. DESARROLLO DE LA GUIA	
5.1 Grupo de trabajo	30
5.2 Declaración de conflictos de interés	31
5.3 Revisión sistemática de la literatura	31
5.4 Formulación de las recomendaciones	31
5.5 Validación de la guía	31
5.6 Vigencia y actualización de la guía	31
ANEXO 1: NIVELES DE EVIDENCIA Y GRADOS DE RECOMENDACIÓN	32
REFERENCIAS	33

FLUJOGRAMA DE MANEJO AMBULATORIO DEL PACIENTE ADULTO PORTADOR DE ASMA BRONQUIAL



Recomendaciones Clave

– Los requisitos fundamentales para diagnosticar asma bronquial son los siguientes:

1. Manifestación clínica de hiperreactividad bronquial
2. Obstrucción bronquial Intermitente
3. Cambios “significativos” del tono bronco motor en corto tiempo
4. Una base inflamatoria crónica de las vías aéreas

- En esta guía, se considerará como clínicamente asmáticos a sujetos portadores de alteraciones bronquiales obstructivas crónicas con mas de 6 meses de evolución, con síntomas respiratorios obstructivos (disnea sibilante o tos irritativa) frente a estímulos como hiperventilación, ejercicio, risa, irritantes ambientales, cambios de temperatura y algunos aeroalergenos o fármacos (Beta bloqueadores, AINES) y cuyos síntomas se alivian rápidamente con Broncodilatadores (BD) o espontáneamente.

Los pacientes suelen poseer antecedentes familiares de la enfermedad o de afecciones de origen alérgico.

– La sospecha fundada de asma bronquial se basa en la presencia de antecedentes anamnésicos, síntomas clínicos tales como:

- Historia de asma en la infancia.
- Historia de sibilancias recurrentes.
- Historia de disnea o sensación de “pecho apretado” recurrentes.
- Historia de tos o disnea inducidas por risa, ejercicios, frío, irritantes.
- Alivio inmediato (\pm 15 minutos) con el uso de BD.
- Alivio espontáneo de síntomas en corto tiempo (horas).

La cronicidad de los síntomas es un elemento indispensable siendo mayor la probabilidad de enfermedad cuanto mayor es el número de antecedentes presentes. No obstante, considerando que ningún antecedente es por sí solo definitivo para el diagnóstico por su baja especificidad, la enfermedad requiere de pruebas adicionales para su confirmación.

– Ante elementos de sospecha clínica de la enfermedad, la presencia de uno de los siguientes hallazgos funcionales permiten confirmar la presencia de asma:

1. Espirometría con alteración obstructiva ($VEF_1/CVF < 70\%$) que se normaliza con 4 puff de salbutamol (200 μ g).
2. Espirometría obstructiva que se modifica significativamente en relación al basal (12% y 200ml.) después de la inhalación de 4 puff de salbutamol.
3. En ausencia de espirometría puede recurrirse a la Flujometría mediante la medición del Flujo Espiratorio Forzado (“PEF”). Si éste es menor o igual a 70% del valor teórico, que regresa a lo normal con 4 puff de salbutamol, el resultado sugiere el diagnóstico.
4. PEF menor o igual a 70% del valor teórico, que no se modifica significativamente con la inhalación de Salbutamol, pero que se normaliza después de una

semana de tratamiento con prednisona (0,5 mg/Kg.) y después de administrar 4 puff de salbutamol.

5. Sospecha clínica convenientemente fundamentada (con espirometría o PEF normal), que mejora objetivamente sus síntomas con el uso de un broncodilatador.

- En adultos, el diagnóstico diferencial se debe hacer fundamentalmente frente a otras enfermedades que causan disnea o tos crónica como:
 - Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC)
 - Enfermedades cardíacas: Insuficiencia cardíaca, valvulopatías.
 - Tromboembolismo pulmonar
 - Bronquiectasias, bronquitis eosinofílica, fibrosis quística
 - Enfermedad pulmonar intersticial difusa
 - Manifestaciones atípicas y extradigestivas del Reflujo Gastroesofágico.
 - Aspiración u obstrucciones localizadas de la vía aérea como tumores broncopulmonares, laríngeos o traqueales, cuerpos extraños u otros.
 - Traqueomalacia, disfunción de cuerdas vocales.
 - Disnea psicógena
 - Tos por inhibidores de enzima convertidora de angiotensina
- El comienzo del tratamiento del asma bronquial coincide con su confirmación diagnóstica. El uso previo de BD e incluso corticoides inhalados, sea como terapia sintomática o de prueba por cuadros clínicos bronquiales obstructivos, no constituye por si solo diagnóstico de asma bronquial dado su carácter de enfermedad crónica.
- Es aconsejable iniciar terapia con corticoides inhalados en dosis intermedias y BD en forma regular por un lapso razonable (15 días) reevaluando el grado de control de la enfermedad y ajustando entonces las dosis de esteroides inhalados.
- Actualmente se recomienda el uso de salbutamol según requerimiento lo que permite tener información sobre el grado de control del asma basado en la terapia antiinflamatoria. Hace excepción su uso regular recomendado en el período de recuperación de una crisis asmática (2 inhalaciones cada 4-6 horas).
- Las dosis aconsejadas para aliviar los síntomas fluctúan entre 200 y 400 ug, considerando que la curva dosis-respuesta es diferentes en cada enfermo y aún en el mismo enfermo en situaciones distintas (en promedio 6 inhalaciones).
- Considerando la reconocida base inflamatoria del asma bronquial, hoy día la terapia básica de elección del asmático persistente la constituyen los corticoesteroides inhalados.

Criterios de derivación a especialista. Deben considerarse las siguientes situaciones:

- 1) Imposibilidad de confirmar el diagnóstico de asma en Nivel Primario de atención (APS) en un paciente con sospecha clínica convenientemente fundamentada.
- 2) Ausencia de respuesta al tratamiento adecuado con beta 2 agonista y

- corticoesteroides inhalatorios en dosis estándar.
- 3) Presencia de 2 o más crisis obstructivas en el último trimestre a pesar del tratamiento adecuado con beta 2 agonista y corticoesteroides inhalatorios.
 - 4) Pacientes con perfil de riesgo: antecedentes de crisis que requirieron ventilación mecánica, presentaron paro cardiorrespiratorio, necesitaron hospitalización ó fueron de difícil manejo en APS.
 - 5) Asma en embarazo, asma ocupacional y asma e intolerancia por el Ácido Acetil Salicílico (AAS) y antiinflamatorios no esteroidales (AINES).
- Se entiende por exacerbación o crisis, el aumento considerable de síntomas asmáticos, pese a la utilización de terapia indicada en dosis adecuadas. La severidad de estas agravaciones se evalúa según el impacto clínico y funcional. En el medio ambulatorio deben tratarse las exacerbaciones de grado leve a moderado refiriendo sin retardo, previo inicio de tratamiento, las crisis graves y aquellas con riesgo vital al medio hospitalario o Unidades Críticas. No se debe homologar la severidad de la enfermedad con la gravedad de las exacerbaciones, pues no guardan relación.
- *Los criterios para determinar la severidad de las exacerbaciones o crisis son los siguientes:*

Las Exacerbaciones asmáticas; su severidad

Leve	PEF >80%	Disnea Caminar	Fr. Resp < 30 x min.	Frec. Cardíaca <100 x min.	Conciencia Normal
Moderada	50-80 %	Al hablar	< 30 x min.	100-120 x min.	Normal
Severa	<50%	En reposo	> 30 x min.	>120 x min. o bradicardia	Agitado
Riesgo Vital	Tórax silencioso, disnea en reposo, Bradicardia/hipotensión. Letargia				

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción y epidemiología del problema de salud

El envejecimiento de la población, el notable impacto sanitario que Chile ha logrado sobre las enfermedades infecto contagiosas, el tabaquismo creciente principalmente en el grupo vulnerable de los adolescentes y en el sexo femenino, el alto grado de contaminación atmosférica que presentan Santiago y otras ciudades del país, podrían explicar el alto porcentaje de sintomatología respiratoria crónica que presentan los adultos de áreas urbanas y rurales de Chile, como fue evidenciado por la última encuesta de Salud dada a conocer por el MINSAL en el año 2004. Concordante con ello, se posee información confiable a lo largo de los últimos años de la existencia de una frecuencia de consultas de adultos por causas respiratorias cercanas al 20%, en los Consultorios de Atención Primaria independiente de la estacionalidad típica de estas enfermedades. En Chile se ha evaluado la prevalencia de la enfermedad en población infantil, la que corresponde a cerca del 10% en niños de 13 a 14 años), documentándose una posible tendencia creciente de la enfermedad y cambios epidemiológicos relevantes.

Entre el 1 y 3% de las consultas en los Servicios de Urgencia Hospitalario a lo largo del país del grupo de 15 a 44 años, lo constituyen las crisis bronquiales obstructivas, siendo esta causa aún mucho más frecuente en los grupos etarios mayores. Entre ellas, un grupo de pacientes obstructivos requiere de hospitalización y es responsable de un considerable impacto en demanda sanitaria. Estudios nacionales e internacionales en diferentes grupos de edad, confirman que una causa creciente de estas consultas son atribuibles al asma bronquial principalmente asociada a una falta de diagnóstico o tratamiento insuficiente por diferentes motivos y que esta patología es la principal causa individual de ausentismo laboral y escolar de sujetos jóvenes, con un impacto económico familiar importante como lo han demostrado diversos estudios internacionales.

Se ha demostrado inequívocamente, que el tratamiento precoz del asma bronquial se traduce en una mejoría en la calidad de vida, con una disminución del impacto económico social de ella, asociado a una reducción de los recursos sanitarios, una menor presión asistencial sobre los Consultorios de Atención Primaria, Servicios de Urgencia y grupos especializados.

Estudios controlados y consensos internacionales han demostrado que esquemas terapéuticos simples utilizados por equipos de salud entrenados a nivel de Centros de Atención Primaria, poseen ventajas operacionales, económicas y sanitarias que son bien percibidas por la Comunidad, los equipos de Salud, sus administradores y especialistas de nivel Hospitalario.

En esta línea se orienta la iniciativa programática a nivel Nacional (2002) constituida por el Programa de Enfermedades Respiratorias del Adulto (ERA).

El Asma Bronquial es una de las afecciones respiratorias crónicas más frecuentes del adulto, sin embargo: la carencia de un agente etiológico único, su predisposición familiar poligénica, la intermitencia de su sintomatología clínica altamente relacionada con el ambiente, las variadas actividades desarrolladas por los pacientes, y la carencia de un examen de laboratorio que permita confirmar su presencia, (Gold Standard) no han permitido llegar a definir con precisión su diagnóstico. Incluso grupos de expertos internacionales no han logrado un acuerdo, salvo en sus requisitos fundamentales. (Recomendación A):

- 1.- Manifestación clínica de hiperreactividad bronquial
- 2.- Obstrucción bronquial Intermitente
- 3.- Cambios “significativos” del tono bronco motor en corto tiempo
- 4.- Una base inflamatoria crónica de las vías aéreas

Dicho de otra manera, el asma bronquial es una afección inflamatoria crónica de las vías respiratorias bajas, de sintomatología de gravedad intermitente, de aparición preferentemente en la niñez, pero cuyo inicio en los grupos de edad avanzada no es una rareza. Su respuesta evidente a la inhalación de BD suele constituir un elemento de apoyo clínico, pero debe recordarse que otras afecciones crónicas respiratorias, tales como la EPOC pueden también beneficiarse con su uso, e incluso demostrarse su efecto significativo en estudios funcionales.

La Iniciativa Global para el Asma (GINA 2006) la define como un: “Desorden inflamatorio crónico de las vías aéreas en el cual muchas células juegan un rol, en particular mastocitos, eosinófilos y linfocitos T. En individuos susceptibles esta inflamación causa episodios recurrentes de sibilancias, ahogos, pecho apretado y tos, especialmente en la noche o madrugada. Estos síntomas se asocian con una obstrucción variable al flujo aéreo que es al menos parcialmente reversible, ya sea espontáneamente o con tratamiento”

Con el tiempo puede evolucionar a irreversible en relación con un proceso de remodelación de la vía aérea. La inflamación también causa un aumento en la reactividad de las vías aéreas a una variedad de estímulos.

Para esta guía, se considerarán como clínicamente asmáticos a aquellos sujetos portadores de alteraciones bronquiales obstructivas crónicas, de más de 6 meses de evolución, que presenten síntomas obstructivos (disnea sibilante o tos irritativa) frente a estímulos como hiperventilación, ejercicio, risa, irritantes ambientales, cambios de temperatura, y algunos aeroalergenos o fármacos (Beta bloqueadores, AINES), y que se alivian rápidamente con los BD o en forma espontánea. Suelen poseer antecedentes familiares de la enfermedad o de afecciones de origen alérgico, con cuya etiología tienen una alta asociación. (Recomendación A)

1.2 Alcance de la guía

a. Tipo de pacientes y escenarios clínicos a los que se refiere la guía

Esta guía, aplicable al Régimen de Garantías Explícitas correspondiente, contiene indicaciones para pacientes adultos que cumplen los criterios diagnósticos de asma bronquial en cualquiera de sus grados y que cumplen con el criterio operacional de una duración del al menos 6 meses de evolución.

No están considerados en esta guía las siguientes condiciones: episodios transitorios de disnea sibilante del adulto, asociadas a infecciones respiratorias (virales o bacterianas), a las secundarias a exposición aguda a irritantes ambientales, e incluso las crónicas como las asociadas a EPOC, las secuelas pulmonares, fibrosis pulmonar idiopática o secundarias y las atribuibles a afecciones respiratorias de origen laboral

Esto permitirá mejorar la especificidad del diagnóstico médico y aumentando la probabilidad de incorporación de sintomáticos consultantes que comprometan su intención de incorporarse al Programa de Tratamiento del Asma del Adulto.

Esta precisión no determina de modo alguno, la marginación de terapias apropiadas a pacientes con síntomas de menor duración, los que para fines programáticos no debieran incluirse en el sistema de Garantías explícitas hasta confirmar inequívocamente el diagnóstico de asma bronquial.

b. Usuarios a los que está dirigida la guía

- Médicos Generales
- Médicos Servicios de Urgencia
- Médicos Especialistas Broncopulmonares
- Profesionales Salas IRA y ERA

1.2 Declaración de intención

Esta guía constituye una orientación para el manejo de pacientes adultos portadores de asma bronquial. No es su objetivo establecer estándares de cuidado para pacientes individuales, los que sólo pueden ser determinados por profesionales competentes en base a disponer del máximo de información clínica del caso particular.

No obstante lo anterior, se recomienda que las desviaciones significativas de las recomendaciones de esta guía o de cualquier protocolo local derivado de ella sean debidamente fundamentadas en los registros clínicos del paciente.

2. OBJETIVOS

Esta guía es una referencia para la atención de los pacientes adultos con Asma Bronquial bajo el régimen de garantías explícitas. (GES)

En ese contexto, esta guía clínica tiene por objetivos orientar a los equipos de salud en el manejo del Asma del Adulto de acuerdo con las mejores evidencias científicas disponibles y a las condiciones nacionales para:

- a) Realizar un diagnóstico adecuado y oportuno del Asma Bronquial
- b) Identificar el listado de fármacos esenciales para el manejo del asma.
- c) Establecer un plan de tratamiento para cada grupo de pacientes.
- d) Establecer una clasificación de la gravedad de las crisis de asma.
- e) Establecer los esquemas terapéuticos para dichas crisis.
- f) Establecer los contenidos y métodos para realizar educación en los pacientes.
- g) Determinar las funciones de los diferentes niveles de atención en asma.
- h) Reconocer el control adecuado de la enfermedad utilizando criterios clínico-funcionales estandarizados.
- i) Identificar a pacientes de alto riesgo que requieran de un manejo especial.

3. RECOMENDACIONES

3.1 Prevención, tamizaje y sospecha diagnóstica

¿Existen factores de riesgo para desarrollar un asma bronquial?

Deben considerarse los factores de riesgo asociados a la etiología de la enfermedad y aquellos capaces de favorecer o agravar su sintomatología o generar complicaciones.

Es reconocida la concentración familiar del asma bronquial, tanto así que en el estudio diagnóstico de pacientes sintomáticos respiratorios crónicos, su existencia constituye un fuerte apoyo al diagnóstico de asma (Recomendación A). Cosa similar sucede con la condición atópica o alérgica tanto familiar como personal (Recomendación A). Ambas condiciones poseen características de herencia poligénica, al igual que enfermedades crónicas de alta frecuencia como son Hipertensión Arterial y Diabetes Mellitus.

Pese a ello, la ausencia de este antecedente en entre familiares consanguíneos cercanos no es un elemento suficiente para descartar el diagnóstico de asma. Estudios prospectivos (Burrows, Tucson EEUU), la elevación de los niveles basales de IgE total durante el seguimiento de sujetos, constituyó uno de uno de los factores aislados que mejor predijo la aparición posterior de asma bronquial

Entre algunos factores favorecedores de la enfermedad, el tabaquismo materno durante el embarazo y lactancia parecen ser factores de importancia. Cosa similar ha sucedido con la alimentación artificial precoz y la obesidad.

¿Cuándo se debe sospechar asma bronquial?

La sospecha fundada de asma se basa en la presencia de antecedentes, signos y síntomas clínicos como:

- Historia de asma en la infancia.
- Historia de sibilancias recurrentes.
- Historia de disnea o sensación de “pecho apretado” recurrentes.
- Historia de tos o disnea inducidas por: risa, ejercicios, frío, irritantes.
- Alivio inmediato (\pm 15 minutos) con el uso de BD.
- Alivio espontáneo en corto tiempo (horas) de síntomas previos.
- Antecedentes familiares de asma bronquial
- Antecedentes de enfermedades atópicas

La cronicidad de los síntomas es un elemento indispensable en el diagnóstico, siendo mayor la probabilidad de enfermedad cuanto mayor es el número de antecedentes presentes. No obstante, y considerando que ningún antecedente es por sí solo definitivo para el diagnóstico por su limitada especificidad, la enfermedad requiere de pruebas adicionales para su confirmación.

3.2 Confirmación diagnóstica

¿Cómo se confirma el diagnóstico de asma?

La alteración obstructiva bronquial debe ser demostrada funcionalmente, principalmente por medio de una espirometría realizada en adecuadas condiciones técnicas., siendo éste el abordaje diagnóstico recomendado.

En el caso de no disponer de espirometría, o como un complemento de este examen, el estudio de flujos a través de la flujometría (Flujómetro de Wright) contribuye en la etapa de diagnóstico de la enfermedad.

Pese a no existir consenso sobre los valores de referencia a utilizar como elemento de comparación de los valores espirométricos, una variación significativa, expresada en términos relativos, posterior (15 minutos) a la inhalación de salbutamol (mejoría de 12% de la CVF o el VEF₁ en relación al basal, siendo este cambio mayor o igual a 200 ml), constituye un elemento que apoya el diagnóstico.

Dada su mayor variabilidad, este cambio en la flujometría es aceptado como significativo cuando sobrepasa el 20% del valor basal y corresponde al menos a 60 lts/min. (Recomendación B).

- Espirometría con alteración obstructiva (VEF₁/CVF < 70%) que se normaliza con 4 puff de salbutamol.
- Espirometría obstructiva que se modifica significativamente en relación al basal (12% y 200ml.) después de la inhalación de 4 puff de salbutamol.
- En ausencia de espirometría puede recurrirse a la Flujometría mediante la medición del Flujo Espiratorio Forzado (PEF). Si éste es menor o igual al 70% del valor teórico, que regresa a lo normal con 4 puff de salbutamol, el resultado sugiere el diagnóstico.
- PEF menor o igual a 70% del valor teórico, que no se modifica significativamente con la inhalación de Salbutamol, pero que se normaliza después de una semana de tratamiento con prednisona (0,5 mg/Kg.) y después de administrar 4 puff de salbutamol.
- Sospecha clínica adecuadamente fundamentada (con PEF o espirometría normal) que mejora objetivamente sus síntomas con el uso de un broncodilatador.

¿Qué otros exámenes son útiles para el diagnóstico de asma?

La Radiografía de tórax no debe realizarse rutinariamente en la etapa diagnóstica de la enfermedad. Su solicitud debe considerarse en los siguientes casos:

- Sospecha de otro diagnóstico como causa de los síntomas respiratorios.
- Sospecha de complicaciones como neumotórax o neumonía

Otros exámenes, como ser: test cutáneos por puntura (prick test), medición de hiperreactividad de la vía aérea (metacolina), mediciones de IgE en sangre y de eosinófilos en secreciones no deben realizarse rutinariamente, quedando reservado para aquellos casos en que se sospeche alergia o factores del ambiente.

La existencia de factores atópicos o alérgicos presentes en el 40 a 60% de los pacientes asmáticos, como ser rinoconjuntivitis, ya sea polínica o estacional, o perenne por polvo de habitación o la existencia de dermatitis atópica personal o familiar y la demostración de test cutáneos por puntura (prick test positivos para aeroalergenos ambientales comunes) apoyan el diagnóstico de asma. (Recomendación A).

¿Con que enfermedades debe realizarse el diagnóstico diferencial de asma?

En adultos, el diagnóstico diferencial se debe hacer fundamentalmente frente a otras enfermedades que causan disnea o tos crónica como ser:

- Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC)
- Enfermedades cardíacas: Insuficiencia cardíaca, valvulopatías.
- Tromboembolismo pulmonar
- Bronquiectasias, bronquitis eosinofílica, fibrosis quística
- Enfermedad pulmonar intersticial difusa
- Manifestaciones atípicas y extradigestivas del Reflujo Gastroesofágico.
- Aspiración u obstrucciones localizadas de la vía aérea como tumores broncopulmonares, laríngeos o traqueales, cuerpos extraños u otros.
- Traqueomalacia, disfunción de cuerdas vocales.
- Disnea psicógena
- Tos por inhibidores de enzima convertidora de angiotensina

¿Cómo se puede clasificar y determinar la gravedad del asma?

Una clasificación de severidad debe apuntar al reconocimiento de grupos con diferencias clínicas, funcionales, pronósticas y la identificación de pacientes con necesidades terapéuticas diversas.

Dada la variabilidad en la presentación clínica y epidemiológica de la enfermedad, no se ha logrado aún ninguna clasificación que cumpla con estos objetivos. Así por ejemplos hay individuos muy sintomáticos que tienen pobre repercusión funcional; otros con severa obstrucción bronquial que responden positivamente al uso de los BD e incluso, un reducido número presenta resistencia al efecto de los corticosteroides en cualquiera de sus formas.

Una proporción cercana al 20% puede exacerbar su enfermedad en diferentes magnitudes al ingerir AINES y AAS. Incluso los diversos síntomas que presenta un asmático en particular, no evolucionan en forma paralela en el tiempo o después de una intervención terapéutica; por ejemplo, algunos jamás presentan despertar nocturno por el asma, y otros toleran bien los irritantes ambientales o el ejercicio.

Por estas razones los Consensos internacionales han dejado de enfatizar la clasificación de la gravedad de la enfermedad al momento del diagnóstico (Recomendación A), centrando su objetivo más bien en el esfuerzo clínico en lograr el control adecuado de la enfermedad una vez iniciado el tratamiento. Para ello, se dispone de adecuados métodos de cuantificación clínicos y funcionales.

La mayor variabilidad en la evolución la presentan sujetos asmáticos cuyos síntomas aparecen en forma muy aislada en el tiempo (asma intermitente).

Este grupo a su vez, es el de menor frecuencia de consulta y con menor adherencia al tratamiento de mantención. Aún cuando la enfermedad en su forma intermitente puede también mostrar progresión a la condición de persistente en porcentaje significativo, este grupo no será considerado en esta guía, salvo que sus síntomas motiven consulta permitiendo la reevaluación y una eventual migración a la condición de asma persistente.

No debe confundirse la gravedad de la enfermedad al momento del diagnóstico (con o sin terapia Broncodilatadora), con la gravedad de las crisis obstructivas, que pueden llegar a ser casi fatales, aún en pacientes con síntomas intermitentes.

3.3 Tratamiento

¿Cuáles son los principales objetivos clínicos en el tratamiento del asma?

- Disminución o desaparición total de los síntomas, especialmente en la noche.
- Ausencia de crisis que motiven consulta en servicios de urgencia.
- Sin limitación en las actividades de su vida habitual.
- No requiere aumentar el uso de BD por sobre lo habitual (más de 2 inhalaciones 2 veces por semana) o no los necesita.
- El paciente siente que su enfermedad está bien controlada. (calidad de vida).

¿Cuál es el tratamiento del asma?

Salvo el asma intermitente cuya terapia es esencialmente sintomática basada en el uso de BD de acción corta (Salbutamol), la terapia del asma debe centrarse fundamentalmente en el control de los factores agravantes en la medida que ello sea posible, y en el uso regular de medicamentos capaces de controlar el fenómeno inflamatorio que afecta a la vía aérea, recurriendo a los BD sólo en los casos que los síntomas lo requieran.(Recomendación A) Esta medicación debe ser utilizada en las dosificaciones necesarias para mantener el asma bajo control, evitando las exacerbaciones y con la menor frecuencia posible de efectos colaterales indeseables. No es infrecuente que en los casos moderados a severos deba recurrirse a la terapia combinada de mas de un fármaco (Recomendación A).

Además de la terapia farmacológica es preciso considerar la participación de profesionales capacitados en optimizar el trabajo de la bomba ventilatoria y

entrenar la capacidad física adecuada al grupo de edad al cual pertenece el paciente.

TRATAMIENTO INICIAL

El inicio del tratamiento del asma bronquial suele coincidir con su confirmación diagnóstica. El uso previo de BD e incluso de corticoides inhalados, ya sea como de alivio rápido de síntomas o como terapia de prueba por cuadros clínicos bronquiales obstructivos, no constituye *per se* diagnóstico de asma bronquial.

La cronicidad, reconocida por la repetición en el tiempo de síntomas compatibles con asma, o su persistencia a pesar de terapia sintomática inespecífica es el primer elemento para incluir al asma bronquial entre la variedad de posibilidades diagnósticas.

En muchas ocasiones es con ocasión de estas exacerbaciones cuando se plantea el diagnóstico clínico. Se reitera la importancia de no confundir la gravedad de este episodio, con la gravedad misma de la enfermedad.

De este modo, si se plantea la alternativa diagnóstica, el tratamiento inicial debe corresponder al propio de una exacerbación asmática.

Si el inicio de la terapia resulta del análisis de la cronicidad de los síntomas compatibles con asma, la terapia que se instaure, debe corresponder a la gravedad que se considere posee ese cuadro.

No hay evidencias suficientes que demuestren que el inicio de la terapia con dosis altas de esteroides inhalados (o incluso sistémicos) otorgue mayores beneficios futuros respecto de la utilización de dosis moderadas. Esta situación se dará durante todo el tratamiento de la enfermedad. .

Al momento de iniciar esta terapia crónica (permanente), es indispensable la educación del paciente sobre la posible evolución de la enfermedad, sus posibles complicaciones, los efectos colaterales de los medicamentos y la importancia de la adherencia personal a las indicaciones. Debe capacitarse al paciente en el uso de inhaladores, y proporcionársele un plan escrito del tratamiento y de las actitudes que se espera el paciente tenga frente a su enfermedad.

El equipo de salud debe entrenarse y capacitarse adecuadamente para asumir este indispensable apoyo al manejo terapéutico del paciente asmático.

Tratamiento:

Para los pacientes asmáticos el grupo de medicamentos BD constituyen un gran apoyo por la rapidez con que alivian los síntomas y por ende son considerados un pilar fundamental para el control de la enfermedad. Si bien esta percepción de los

pacientes es cierta, debe precisarse que el tratamiento fundamental del asma es el empleo de medicamentos controladores o antiinflamatorios, especialmente los corticoides inhalados.

En la actualidad la administración de un BD por medio de un inhalador presurizado de dosis medida, o dispositivos que administran los fármacos como polvo seco, han masificado ampliamente su utilización. Los estimulantes beta adrenérgicos, en particular el Salbutamol (100ug/puff) constituyen la terapia sintomática de elección. Su rápido efecto broncodilatador (10-15 min.), y sus escasas contraindicaciones permiten su amplia utilización.

Su dosis máxima está limitada más por su eficacia que por sus efectos colaterales, sin embargo el uso excesivo (más de 12 inhalaciones/día o más de 1 inhalador al mes) indica un pobre control de la enfermedad, con los riesgos y limitaciones consiguientes.

A pesar que no se dispone de información consistente de que el uso regular de Salbutamol, sea beneficioso o dañino, en la actualidad se recomienda su uso según necesidad (demanda), lo que informa además del grado de control del asma basado en la terapia antiinflamatoria. Hace excepción, el uso regular de él que se recomienda durante el período de recuperación de una crisis asmática (2 inhalaciones cada 4-6 horas).

Tampoco se dispone de evidencias que demuestren definitivamente la ventaja de algún método de administración del fármaco sobre los otros (puffs, nebulizador, polvo seco etc.) por lo que se recomienda preferir el inhalador presurizado de dosis medida, o polvo seco, sobre los nebulizadores, de preferencia utilizando los inhaladores de dosis medidas junto con una aero-cámara o espaciador para una mejor administración del fármaco.

Las dosis aconsejadas en la actualidad para aliviar los síntomas fluctúan entre 200 y 400 ug, considerando que la curva dosis respuesta es variable de un enfermo a otro e incluso en el mismo paciente.

La administración de fármacos por vía inhalatoria posee limitantes determinadas por la técnica de uso del inhalador, por las características del propelente, la calidad de la válvula que sea capaz de generar partículas de tamaño respirable, homogéneas, en dosis regulares y a una distancia adecuada. Estas características técnicas deben ser consideradas tanto al momento de indicar la terapia como al momento de evaluar su eficacia.

Basado en la experiencia clínica, los pacientes se benefician del apoyo de técnicas kinésicas, orientadas a colaborar en el control de la obstrucción bronquial propiciando un adecuado patrón ventilatorio, favoreciendo un menor trabajo respiratorio y mejor función diafragmática, la modulación de los flujos, disminuyendo así la resistencia de la vía alta y mejorando la penetración y distribución de los fármacos inhalados.

Etiológico: Ambiental e Inmunoterapia.

Un principio general de la terapéutica indica que la primera aproximación debiera orientarse a modificar la historia natural de la enfermedad. En el caso del asma, a pesar de demostrarse una sensibilización específica, no se ha demostrado que el control extremo de la exposición elimine totalmente el riesgo de enfermar.

No obstante, un control ambiental estricto suele disminuir la intensidad y severidad de la sintomatología respiratoria. Considerando que los alérgenos pueden ejercer su acción mediante mínimas cantidades, el control ambiental completo es muy difícil de lograr considerando su amplia distribución, como son los ácaros domésticos, los pólenes y los hongos ambientales.

La administración controlada y regular de alérgenos en cantidades estandarizadas por diversas vías (Inmunoterapia) y por períodos prolongados (3 a 5 años) ha demostrado capacidad de reducir la sintomatología y el requerimiento de medicamentos en pacientes asmáticos leves y moderados (Recomendación A).

Sin embargo se carece de investigaciones comparativas entre esta técnica y terapias farmacológicas habituales, dado que la inmunoterapia no está exenta de complicaciones, algunas de ellas severas, si bien infrecuentes.

La aplicación de esta modalidad terapéutica requiere de un manejo especializado, y condiciones locales que aseguren el tratamiento oportuno de cualquiera de sus complicaciones, correspondiendo a una intervención propia de especialistas.

Medicamentos Antiinflamatorios o controladores y combinaciones terapéuticas

Considerando la reconocida base inflamatoria del asma bronquial, la terapia básica actual de elección del paciente asmático persistente la constituye el uso de corticoesteroides inhalados.

Ellos han demostrado ser capaces de cumplir todas las metas terapéuticas de esta enfermedad (Recomendación A). Sus reducidos efectos adversos permiten su uso incluso en asmáticos con comorbilidades importantes. El fármaco de referencia básico es la Beclometasona considerando el uso de otros en su dosificación equivalente.

No se ha demostrado que una dosificación mas frecuente que 2 veces al día, ofrezca beneficios objetivos adicionales en el control de la enfermedad.

Una vez obtenido el control satisfactorio de la enfermedad, se debe intentar reducir la dosificación a la menor dosis que logre mantener la meta lograda. No hay información definitiva sobre la forma de reducción de la dosis basal, aconsejándose reducciones cada 2 a 3 meses en un 25 a 50% de la dosis original.

En adultos, dosis hasta 800 ug al día son razonablemente seguras, a excepción de efectos colaterales como la candidiasis bucal y disfonía, los que pueden aparecer incluso con dosis aún menores.

No se dispone de estudios controlados de buena calidad metodológica que comparen adecuadamente diferentes corticoides inhalados entre si.

La eficacia de estos fármacos no se expresa de igual forma respecto de cada uno de los síntomas, ni en relación a su tiempo de utilización ni de su dosis, (Recomendación B). El despertar nocturno por asma suele ser uno de los síntomas que se modifica más precozmente, siendo los síntomas asociados a la hiperreactividad bronquial inespecífica uno de los más tardíos en recuperarse.

Formas de presentación de corticoides inhalatorios

Fármaco (dosis)	Baja	Media	ALTA
Beclometasona CFC	200-500	500-1000	>1000ug
Beclometasona HFA	100-250	250-500	>500 ug
Budesonida (polvo seco)	200-400	400-800	>800 ug
Mometasona	100-250	250-500	>500 ug
Fluticasona	100-250	250-500	>500 ug

En la terapia de mantención del asma se han utilizado otros fármacos, tales como los antagonistas de los Leucotrienos y las Teofilinas de acción prolongada, pero su lugar parece estar fundamentalmente indicado como terapia adicional, cuando no se logran las metas terapéuticas con las dosis seguras de los Corticoides Inhalados.

Un resultado interesante se ha obtenido con los medicamentos Beta estimulantes de larga acción, Salmeterol (25 ug) y Formoterol (4,5 ug). Ambos han demostrado ser mas efectivos para lograr el control del asma, al agregarlos a las dosis estándar de corticoides inhalados (800 ug), que el elevar las dosis de estos últimos (Recomendación A). Este efecto se ha demostrado sobre la sintomatología, la frecuencia de las exacerbaciones, la calidad de vida e incluso en la función pulmonar.

Los corticoides sistémicos tienen su indicación sólo en las exacerbaciones del asma. Sin embargo un bajo porcentaje de pacientes los requieren a permanencia. Estos pacientes debieran ser de manejo especializado para evitar sus efectos colaterales y optimizar su dosificación.

Tratamiento del Asma crónico estable

Desde el año 2006 , GINA puso de relieve que el tratamiento del asma basado en seleccionar una terapia fija según severidad constituía un criterio equivocado, porque: 1.- el asma es una enfermedad variable que cambia frecuentemente de severidad, dejando muchas veces el tratamiento en condiciones subóptimas y 2.- no todos los enfermos responden igualmente a los regimenes terapéuticos, especialmente a los corticoides inhalados, lo cual hace que esquemas rígidos orientados según severidad no den buenos resultados.

Con estos antecedentes GINA (2006) y NAEPP (2007), establecieron que el objetivo del tratamiento del asma es el CONTROL de la afección, empleando todas las medidas terapéuticas necesarias para lograrlo. De acuerdo con ello, el médico debe establecer en cada paciente el nivel de tratamiento adecuado para lograr el control en el tiempo, para lo cual efectuará los ajustes terapéuticos necesarios. La metodología para cumplir estas metas requiere: evaluar el control del asma, iniciar el tratamiento mas adecuado para obtener el control

total, monitorizar la evolución de la enfermedad para mantener el control alcanzado. Los elementos para catalogar el asma como controlado, parcialmente controlado y no controlado se presentan en la siguiente tabla:

El tratamiento recomendado para obtener el Control del asma, se resume en el siguiente cuadro (Manejo simplificado del asma):

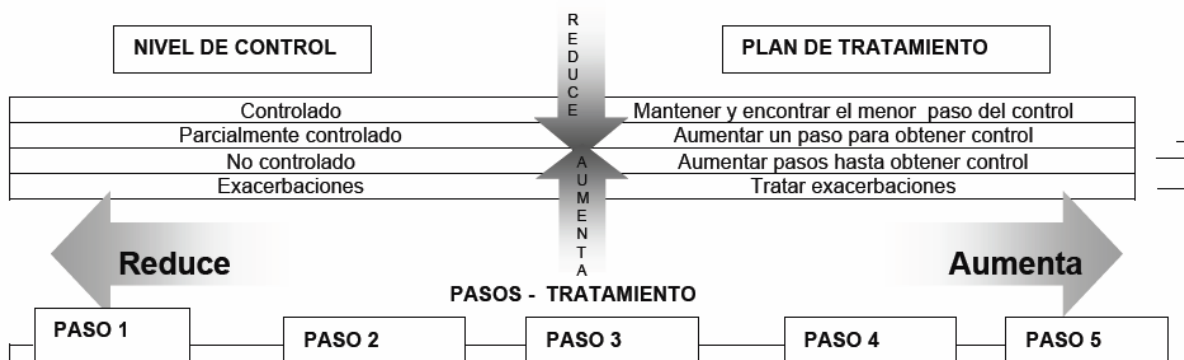
Característica	Controlado (Toda las siguientes)	Parcialmente controlado (cualquier / semana)	No controlado
Síntomas Diurnos	No (2 o menos / sem.)	Mas de 2 veces / sem.	Tres o mas características del asma parcial controlada presentes en cualquier semana
Limitación actividades	No	alguna	
Síntomas nocturnos / despiertan paciente	No	alguna	
Necesidad Medicamento rescate	No (2 o menos / sem.)	Mas de 2 veces / semana	
Función Pulmonar (PEF / FEV1) ***	Normal	<80% valor predictivo o mejor valor personal	
Exacerbaciones	No	una o mas / año *	

* Posterior a cualquier exacerbación se debe de revisar bien el tratamiento para asegurarse que sea adecuado

** Por definición, cualquier exacerbación que se presente durante una semana hace que durante esa semana el paciente se clasifique como no controlado.

*** No se contempla en niños de 5 años o menores la realización de pruebas de función pulmonar

Para niños mayores de 5 años, adolescentes y adultos



Este esquema establece la terapéutica para el asma intermitente (sólo $\beta 2$ agonista de acción corta y rápida para el rescate) y para el asma crónico persistente (asociación de un corticoide inhalado a un $\beta 2$ agonista adrenérgico).

En los tres últimos pasos es recomendable asociar al corticoide inhalado un β agonista de acción prolongada (formoterol o salmeterol).

En las etapas 3, 4 y 5 de tratamiento, se debe referir el paciente al especialista en enfermedades respiratorias.¹

¿Qué son las exacerbaciones o crisis asmáticas?

Se entiende por exacerbación, el aumento considerable de síntomas asmáticos, pese a la utilización de la terapia indicada en las dosis adecuadas. La severidad de estas agravaciones se evalúa según el impacto clínico y funcional. Las exacerbaciones de grado leve a moderado deben tratarse en el medio ambulatorio, refiriendo sin postergación al medio hospitalario o unidades críticas, previo inicio de tratamiento, las exacerbaciones graves y/o con riesgo vital.

¿Cuáles son los criterios para determinar la gravedad de las exacerbaciones o crisis?

Las Exacerbaciones asmáticas; su gravedad

Leve	PEF >80%	Disnea Caminar	Fr. Resp < 30 x min.	Frec. Cardiaca <100 x min.	Conciencia Normal
Moderada	50-80 %	Al hablar	< 30 x min.	100-120 x min.	Normal
Severa	<50%	En reposo	> 30 x min.	>120 x min. o bradicardia	Agitado
Riesgo Vital	Tórax silencioso, disnea en reposo, Bradicardia/hipotensión. Letargia				

¹ Global Strategy for Asthma Management and prevention, Revised 2006 NAEPP 2007 Expert Panel Report

¿Cómo se tratan las exacerbaciones?

Salbutamol: 4-8 inhalaciones cada 20 min. por 3 veces (espaciador)

Prednisona: 0,5 mg/Kg. (1 dosis)

Oxígeno (naricera o máscara) para mantener Saturación de O₂ >90% (2 a 4 Ltx`)

Reevaluar a los 60 minutos. Si no hay mejoría DERIVAR

Si mejora, observar 2ª hora para decidir su destino posterior.

Alta con indicaciones de:

- Corticoide inhalado en dosis media
- Salbutamol 2 inhalaciones 4 veces al día
- B2 agonistas de larga acción (Salmeterol, Formoterol)
- Control Médico en 48 horas; con especialista si la crisis fue severa o de riesgo vital.
- Control kinésico 24 horas y completar 4 semanas

No hay ventajas con el uso de Aminofilina I.V. (Recomendación A)

No hay evidencias de beneficios adicionales con el uso sistemático de antibióticos (Recomendación A)

En el medio Hospitalario o Unidades de Cuidados Intensivos (pacientes con exacerbaciones graves o riesgo vital, comorbilidades descompensadas, embarazo):

- monitorizar la función pulmonar periódicamente (flujómetro).
- Hidratación
- Control estabilidad cardiovascular.
- Oxigenoterapia suficiente
- Ventilación mecánica no invasiva o invasiva
- Antibióticos ante sospecha de neumopatía aguda

De las complicaciones del asma o su terapia (según guías específicas):

- Disfonía: Uso de espaciador, eventual suspensión
- Candidiasis: uso de espaciador, gargarismos, eventualmente antifúngicos.
 - o Si el episodio se repite, descartar diabetes
- Neumopatía aguda
- Neumotórax

3.4 Seguimiento y rehabilitación

La Rehabilitación esta orientada al entrenamiento de la capacidad física deteriorada tanto por el sedentarismo característico de nuestra población, como por el temor de los pacientes a que el ejercicio desencadene un episodio obstructivo.

¿Cuáles son los criterios de control adecuados en un paciente asmático?

Las auditorías y evaluaciones efectuadas en países que poseen recomendaciones consensuadas en el manejo del asma bronquial, han demostrado que la mayor parte de los pacientes están lejos de lograr los objetivos explícitos del tratamiento de esta enfermedad, que son : (Recomendación A)

- a. Lograr que desarrollen una vida normal
- b. No tener alteraciones del sueño por el asma
- c. No requerir un exceso de BD
- d. No precisar de visitas al servicio de Urgencia
- e. No tener intolerancia medicamentosa
- f. No tener complicaciones de su enfermedad
- g. Mantener una función pulmonar sobre el 80% del mejor valor conocido a del predicho según tablas.

Un cuestionario estandarizado validado y un flujómetro de Wright pueden objetivar el logro de estos objetivos. Si esto no se logra es necesario revisar:

- La adherencia al tratamiento
- La exposición a agravantes ambientales
- La existencia de infecciones intercurrentes
- La descompensación, aparición de comorbilidades o utilización de fármacos con poder broncoconstrictor.

Un cuestionario validado internacionalmente y en uso desde hace 3 años en el Programa ERA en Chile² permite, otorgando puntaje entre 0 y 6 puntos, evaluar el cumplimiento de las metas clínicas y funcionales. El aumento del puntaje de acuerdo al número de variables no controladas o su logro parcial, orienta en la búsqueda de factores agravantes no considerados previamente o en la necesidad de hacer modificaciones terapéuticas o ajustes de su dosificación.

Las preguntas utilizadas son: En las últimas 4 semanas.

- 1.- ¿Ha despertado por asma?
- 2.- ¿Ha requerido de una dosis mayor de BD que la habitual?
- 3.- ¿Le ha impedido el asma desarrollar sus actividades habituales?
- 4.- ¿Ha debido efectuar visitas médicas no programadas o de Urgencia por su asma?
- 5.- ¿Percibe Ud. que el nivel de control del asma no es satisfactorio para sus expectativas?

² Derivado del ACT. Nathan RA, Sorkness CA, Kosinski M, et al. Development of the asthma control test: a survey for assessing asthma control. J Allergy Clin Immunol. 2004;113:59-65

6.- ¿Es la flujometría post BD de hoy, menor del 80% de su mejor valor conocido?

El óptimo deseable es un puntaje de 0, correspondiendo puntajes mayores a un peor control de la enfermedad. Este puntaje guarda relación con la severidad del cuadro y con la posibilidad de complicaciones y hospitalizaciones.

¿Cuáles son los criterios para derivar al especialista?

- 1) Si no es posible confirmar el diagnóstico de asma en APS en un paciente con sospecha clínica fundada.
- 2) Si el paciente no responde a pesar del tratamiento adecuado con β 2 agonista y corticoesteroides inhalatorios en dosis estándar.
- 3) Si el paciente presenta 2 o más crisis obstructivas en el último trimestre pese a estar con tratamiento adecuado con β 2 agonista y corticoesteroides inhalatorios.
- 4) Pacientes con perfil de riesgo: antecedentes de crisis que requirieron ventilación mecánica, antecedente de paro cardio respiratorio, que requirieron hospitalización ó fueron de difícil manejo en APS.
- 5) Asma en embarazo, asma ocupacional y asma e intolerancia por el AAS y AINES

¿Existen algunas situaciones especiales en el diagnóstico y manejo del asma?

Consideraremos sólo aquellas condiciones relativamente frecuentes que requieren de un manejo diferente u originan confusión diagnóstica.

Asma y Embarazo

La preocupación se asocia a los posibles efectos de la enfermedad o de su tratamiento sobre el feto, sobre la evolución del embarazo, o sobre la severidad de la afección materna. No hay contraindicaciones en el uso de BD ni corticoides inhalados en el embarazo, siendo mayor los riesgos derivados de la enfermedad no controlada que el propio del uso de medicación antiasmática, incluyendo la necesaria para controlar una crisis. En este último caso debe utilizarse Oxígeno suficiente para mantener una saturación a lo menos del 95%, y tratar con dosis suficientes de BD inhalados, y corticoides sistémicos por vía oral o eventualmente endovenosos. En lo posible debe monitorizarse al feto. El asma grave agudo, debe ser considerado como una emergencia y tratada por lo tanto en medio hospitalario.

En general la enfermedad durante el embarazo sigue la regla de los tres tercios, 1/3 disminuye su severidad, otro la aumenta y el restante, no se modifica. Es muy importante recordar que durante el parto y el puerperio, no se debe suspender la terapia de la enfermedad materna.

Asma en la ancianidad

Hasta un 5% de los asmáticos comienzan su asma después de los 50 años, por lo que el estudio de la causa de la disnea en este grupo etario, debe incluir la posibilidad de asma bronquial. A diferencia de los sujetos jóvenes, los ancianos presentan menor respuesta broncodilatadora, y los efectos colaterales de los fármacos suelen ser mayores, destacándose el temblor muscular y las taquiarritmias. La coordinación muscular es también menor por lo que debe reforzarse el aprendizaje del uso de inhaladores provistos de cámaras espaciadoras.

Muchos de estos pacientes poseen el antecedente de asma infantil o juvenil, con prolongados períodos oligosintomática o asintomática.

Asma e intolerancia por el ácido acetilsalicílico (AAS) y antiinflamatorios no esteroidales (AINEs)

La intolerancia demostrada a la ingesta de AAS o AINE en los asmáticos tiene una frecuencia cercana al 20%, a pesar de que la percepción de los pacientes no supere al 5%. El deterioro clínico y funcional puede ser de gran severidad y rápida instalación.

Esta condición se da más frecuentemente en asmáticos con sinusitis crónica y más aún entre aquellos que además poseen poliposis nasal. Los AINE en su mayoría poseen reactividad cruzada entre ellos y con el AAS, por lo que debe aconsejarse que en caso de necesidad de analgésicos se utilice Paracetamol, el que posee una reactividad cruzada con los fármacos antes citados, cercana al 5%.

Asma y Reflujo Gastroesofágico

El RGE es una afección de alta frecuencia en población general, fundamentalmente en ambos extremos de la vida, y su asociación con el asma bronquial ha sido comunicada extensamente en los últimos años. No ha sido posible demostrar su causalidad mutua, pero estudios controlados han demostrado que el tratamiento médico o quirúrgico del RGE beneficia la sintomatología asmática (Recomendación B), no demostrándose beneficio sobre la función pulmonar. Si bien el reflujo, no ha demostrado causar asma, su papel en la agravación de los síntomas asmáticos posee respaldo experimental y clínico. Esto es aún más evidente en la tos como variante del asma.

El uso de medidas nutricionales e higiene del sueño, asociadas al uso de bloqueadores de la bomba de protones demuestran al aliviarlo, el papel agravante que el RGE posee en algunos asmáticos.

Asma y medio laboral

En toda Asma de aparición en la edad adulta, debe considerarse un origen laboral hasta que no se demuestre lo contrario. El ambiente de trabajo desencadena asma por sensibilización o por irritación principalmente aguda, además de ser capaz de agravar los síntomas asmáticos pre-existentes e incluso originar EPOC en no fumadores.

Si bien esta variedad de asma está cubierta por la ley 16.744 que considera las afecciones ocupacionales, es importante que el clínico la considere como posibilidad diagnóstica, tanto para permitir al paciente acceder a los beneficios de esta ley, como para ayudar a mejorar su sintomatología y en lo posible evitar nuevos casos. Su principal tratamiento es el alejamiento del trabajador del sitio causal, además de la terapia antiasmática tradicional

Su sospecha debe nacer ante la agravación de los síntomas en relación con la actividad laboral y mejoría con el alejamiento, recordando que mayoritariamente estos casos poseen prolongados períodos de latencia (incluso años) y que pueden ser precedidos por síntomas riníticos exclusivos. Estos casos deben ser estudiados por especialistas con acceso a métodos de estudio específicos.

¿Cuáles son los criterios de seguimiento en asma?

No existen acuerdo en cuanto a la periodicidad de control, pero sí acuerdo absoluto en su control regular para: verificar el cumplimiento del tratamiento, para

educar sobre la enfermedad y para reconocer precozmente las complicaciones o deterioros (Recomendación A).

En general mientras más inestable y menos controlada la enfermedad, más frecuente son los requerimientos de control periódico. Los casos leves podrían hacerlo semestralmente, los moderados cada tres meses y los graves, principalmente los casos inestables, mensualmente. Esta frecuencia debe acompañarse de la garantía de obtención de medicamentos en forma permanente.

No se debe olvidar, que todos los pacientes deben disponer de un plan escrito sobre que hacer en caso de exacerbaciones, incluyendo el aumento de la dosificación de medicamentos, la utilización de esteroides orales y la oportunidad de visitas no programadas o al Servicio de Urgencia dependiendo del deterioro experimentado. En cada visita, este plan debe ser revisado en conjunto con el paciente para asegurarse de su comprensión y actualización.

¿Cuál es el papel de la educación en el tratamiento del paciente asmático?

La educación es un componente fundamental del tratamiento del paciente asmático ya que en el contexto de un programa integral de manejo y seguimiento mejora los resultados del tratamiento del asma. (Recomendación A)

Los pacientes asmáticos deben desarrollar habilidades y destrezas necesarias para: poder administrarse correctamente los tratamientos farmacológicos; seguir correctamente las indicaciones médicas de tratamiento y evitación de alérgenos o factores desencadenantes de crisis; reconocer y actuar tempranamente en las crisis.

Estas habilidades y destrezas se logran, mejoran y mantienen mediante programas y actividades educativas.

LOGROS DE UNA EDUCACION ADECUADA:

- 1.-Reducir la frecuencia y gravedad de las crisis, y con ello la necesidad de hospitalización del paciente.
- 2.-Mayor aceptación y cumplimiento del tratamiento prolongado, llegando a un control total del Asma. (Score de asma: 0 punto)
- 3.-Disminuir el ausentismo escolar y laboral.
- 4.-Corregir el comportamiento familiar y su actitud ante el paciente asmático.
- 5.-Evitar la limitación de actividades diarias
- 6.-Menor uso de corticoides sistémicos y reducción en el costo del tratamiento, sin dejar de utilizar terapia antiinflamatoria temprana
- 7.-Evitar los factores desencadenantes de las crisis obstructivas.
- 8.-Reducir la morbimortalidad por asma
- 9.-Mejorar la calidad de vida del paciente y su familia., mejorando así el aspecto psicológico del paciente

10.-Mejoramiento de la relación médico – equipo- paciente – familia.

Temores de los pacientes en tratamiento por asma bronquial.

1. Temor de usar aerosoles presurizados
2. Temor a usar corticoides inhalatorios.
3. Temor a depender del uso de los inhaladores

5. DESARROLLO DE LA GUIA

No existen versiones previas de esta guía

5.1 Grupo de trabajo

Los siguientes profesionales aportaron a la elaboración de esta guía. El Ministerio de Salud reconoce que algunas de las recomendaciones o la forma en que han sido presentadas pueden ser objeto de discusión, y que éstas no representan necesariamente la posición de cada uno de los integrantes de la lista.

1. Dr. Ricardo Sepúlveda Moncayo

Profesor titular de Medicina Facultad de Medicina U de Chile
Jefe de Servicio Medicoquirúrgico respiratorio Instituto Nacional del Tórax
Miembro comité de vigilancia de E. Respiratorias MINSAL
Miembro Unidad de Salud Respiratoria. Programa ERA
Miembro comité de Asma Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias (SER)

2. Pedro Mancilla

Kinesiólogo
Encargado de la Unidad de Salud Respiratoria, MINSAL
Encargado de la Comisión de Vigilancia de Enfermedades Respiratorias, MINSAL

3. Dr. Pedro Astudillo

Médico Broncopulmonar
Encargado de la Unidad de Salud Respiratoria, MINSAL
Miembro de la Comisión de Vigilancia de Enfermedades Respiratorias, MINSAL

4. Dr. Carlos Peña

Médico Bronco pulmonar
Jefe de Unidad Broncopulmonar adulto del Hospital San Borja Arriarán
Miembro Unidad de Salud respiratoria, MINSAL

5. En representación de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias (SER)

- Dr. Fernando Rivas Médico Broncopulmonar, Presidente SER
- Dr. Raúl Corrales, Médico Broncopulmonar, Past- President SER
- Dr. Fanor Villanueva, Médico Broncopulmonar , Coordinador Comisión de Asma SER
- Dr. Edgardo Carrasco, Médico Broncopulmonar, miembro Comisión de Asma, SER
- Dr. Gonzalo Valdivia, Médico Epidemiólogo, Miembro Comité Científico SER

6.- EU Mónica Poblete Merino

EU Sala ERA Consultorio Albert Cerro Navia

7. Dra. María Dolores Tohá

División de Prevención y Control de Enfermedades Ministerio de Salud
Revisión de Evidencias - Edición del Documento Final

5.2 Declaración de conflictos de interés

Los siguientes miembros del grupo han declarado poseer potenciales conflictos de interés respecto a los contenidos de la guía:

- Dr. Ricardo Sepúlveda: dicta conferencias sobre asma solicitadas por Sociedades Científicas Nacionales e Internacionales y diversos Laboratorios Farmacéuticos. No es asesor ni posee intereses financieros en la Industria

Fuente de financiamiento:

El desarrollo y publicación de la presente guía han sido financiados íntegramente con fondos estatales.

5.3 Revisión sistemática de la literatura

Esta Guía basa sus recomendaciones en una revisión sistemática de la literatura, en investigaciones controladas metanálisis e información disponible en guías clínicas basadas en evidencias científicas publicadas por organismos internacionales o extranjeros.

5.4 Formulación de las recomendaciones

Las recomendaciones se formularon mediante reuniones de consenso no estructurado con los especialistas representantes de las sociedades científicas.

5.6 Vigencia y actualización de la guía

Plazo estimado de vigencia: 2 años desde la fecha de publicación.
Esta guía será sometida a revisión cada vez que surja evidencia científica relevante, y como mínimo, al término del plazo estimado de vigencia.

ANEXO 1: Niveles de evidencia y grados de recomendación

Tabla 1: Niveles de evidencia

Nivel	Descripción
1	Ensayos aleatorizados
2	Estudios de cohorte, estudios de casos y controles, ensayos sin asignación aleatoria
3	Estudios descriptivos
4	Opinión de expertos

Tabla 2: Grados de recomendación

Grado	Descripción
A	Altamente recomendada, basada en estudios de buena calidad.
B	Recomendada, basada en estudios de calidad moderada.
C	Recomendación basada exclusivamente en opinión de expertos o estudios de baja calidad.
I	Insuficiente información para formular una recomendación.

REFERENCIAS

1. Guidelines for management of asthma. British Thoracic society 2003. Thorax 2003 58 (Suppl I) (www.brit-thoracic.org.uk) British guideline on the management of asthma. A national clinical guideline. Revised edition Julio 2007.
2. Scottish Intercollegiate Guideline Network. Primary care management of asthma SIGN publication nº 33 Edimburgh SIGN 1999. (www.sign.ac.uk)
3. International consensus report on the diagnosis and treatment of asthma. National Heart Blood and Lung Inst. National inst of Health. Bethesda Meryland 20892. Publication nº 92-3091. March 1992 Eur Resp J 1992. 5, 601-41
4. Enfermedades crónicas de las vías respiratorias; Guía para médicos de atención primaria Internacional Primary Care Airway Group. IPAG, Spanish ver. Enero 2005.
5. Global initiative for asthma. GINA. Global strategy for asthma management and prevention. National Heart, Blood and Lung Institute. National Institutes of Health 2002
6. A new system for grading recommendations in evidence based guidelines. BMJ 2001, 323, 334-336
7. Análisis de la información científica para el desarrollo de protocolos AUGE. Asma Bronquial. Grupo de Estudio Universidad del Desarrollo
8. Normas Clínicas MINSAL. 2003 “Manejo de las Enfermedades Respiratorias del adulto (ERA). Capítulo asma bronquial
9. Juniper EF, O’Byrne PM Ferrie PI et al. Measuring asthma control. Clinic questionnaire or daily diary? Am J Respir Crit Care Med.2000 162, 1330-1340
10. Turner MO, Taylor D, Bennet R et al. A randomized trial comparing peak expiratory flow and symptoms self-management plan for patients with asthma attending a primary care clinic. Am J Respir Crit Care Med 1998; 157, 540-46
11. Management of Asthma. A Guide to the Essentials of good Clinical Practice. International Union against Tuberculosis and Lung Disease. Segunda Edición 2005.
12. Canadian Asthma Consensus Report. Supplement to CMA 1999; 161 (11 Suppl).
13. Guía de Práctica Clínica sobre Asma. Osakidetza/Servicio Vasco de Salud España 2005.

14. El Asma en atención primaria. Guía de Práctica Clínica Basada en la Evidencia. SAMFYC (Sociedad Andaluza de Medicina Familiar y Comunitaria). 2001.
15. Asthma. University of Michigan Health System. Asthma. Ann Arbor (MI): University of Michigan Health System; 2006.
16. Joint Task force on Practice Parameters. Attaining optimal asthma control: a practice parameter. J Allergy Clin Immunol 2005 Nov; 116(5):S3-11.
17. Dicpinigaitis PV. Chronic cough due to asthma: ACP evidence-based practice guidelines. Chest 2006; 129(1 Suppl):75S-9S.
18. Dolovich MB, Ahrens RC, Hess DR, Anderson P, Dhand R, Raul JL, Smaldone GC, Guyatt G. Device selection and outcomes of aerosol therapy: evidence based guidelines: American College of Chest Physicians/American College of Asthma, Allergy and Immunology. Chest 2005 Jan; 127(1):335-71.
19. Institute for Clinical Systems Improvements (ICSI). Emergency and inpatient management of asthma. Bloomington (MN): Institute for Clinical systems Improvement (ICSI), 2006 Mar.
20. National Asthma Education and Prevention Program Expert Panel report: Guidelines for the diagnosis and management of asthma update on selected topics-2002. J Allergy Clin Immunol 2002 Nov; 110 (5 pt 2): S141-219.
21. Michigan Quality Improvement Consortium. Management of persistent asthma in adults and children older than 5 years of age. Southfield MI): Michigan Quality Improvement Consortium; 2006 Aug.
22. Keinstinen T. Long-term management of asthma. In: EBM Guidelines. Evidence Based Medicine. Helsinki, Finland: Wiley Interscience. John Wiley & Sons Apr 27.
23. Institute for Clinical Systems Improvement (ICSI). Diagnosis and outpatient management of asthma. Bloomington (MN): Institute for Clinical systems Improvement (ICSI); 2005 Mar.
24. Clinical Evidence. Cates C and Fitzgerald M. Asthma. 1365-1383. 2001 BMJ Publishing Group. www.bmjpg.com
25. Guideline for the Management of Asthma in Adults and Children. Alberta Clinical Practice Guidelines. Adaptation from the CTAS/CAEP guidelines for Acute Asthma Management.
26. Diagnosis and Management of asthma. Canadian Thoracic Society. Adult Asthma Consensus Guidelines. www.topalbertadoctors.org

27. Asma Bronquial. Guías Clínicas 2004; 4(15) www.fisterra.com
28. Boning E, Brammer S, Brehove T, Hale A, Hines L, Kline S, Kopydlowski MA, Misgen M, Obias ME, Oliver J, O Sullivan A, Post P, Rabiner M, Reller C, Schulz B, Sherman P, Strehlow AJ, & Yungman J. Adapting Your Practice: Treatment and recommendations for Homeless Patients with Asthma. Nashville: Health Care for the Homeless Clinicians Network, national health Care for the Homeless Council Inc, 2003.
29. Diagnosis and Management of Asthma. Guidelines and Protocols Advisory Committee. July 2003. www.healthservices.gov.bc.ca/msp/protoguides.
30. Mallol J, Cortés E, Amarales L, Sánchez I, Calvo G, Sotos S, *et al.* Prevalencia de asma en escolares chilenos. Estudio descriptivo de 24.470 niños. ISAAC–Chile. Rev Med Chile 2000; 128:279–85
31. Carrasco E, Velasco C, Sepúlveda R, Vicherat L, Feijoo R, Rodríguez MA, *et al.* Prevalencia de asma en escolares de 13–15 años del sector oriente de Santiago. Rev Chil Enf Respir 2000; 16:128–41
32. Carrasco Calderón, Edgardo. Manejo del asma crónico del adulto: recomendaciones de un consenso internacional. Rev Chil Enf Respir 1993; 9:116-24
33. Carrasco Calderón, Edgardo; Díaz Amor, Patricia; Moreno Bolton, Rodrigo. Consenso chileno para el diagnóstico y manejo del asma bronquial. Rev Chil Enf Respir 1995; 11:137-8
34. Consenso Chileno para el Diagnóstico y Manejo del Asma Bronquial en niños y en adultos. Rev Chil Enf Respir 1995; 11: 134-211.
35. Carrasco E, Feijoo R, Guzmán C, *et al.* Guías para el diagnóstico y manejo del asma: Recomendaciones de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias. Revisión 2004. Rev. Chil. Enf. Respir. 2004; 20: 144-146.